FIESTA DE NAVIDAD

"Hoy ha brillado una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor". *(Salmo 96)*

- Hace XXI siglos que, a unos pastores que velaban por la noche sus rebaños, se les apareció un ángel del Señor y les dirigió este mensaje: ***"Os anuncio la buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la Ciudad de David, os ha nacido un salvador: el Mesías, el Señor".***
- Aquella noche, venturosa para la humanidad, se cumplieron estas promesas del Señor que, siglos antes, habían sido anunciadas por Isaías en el **Salmo 96,**5**:** *"Hoy ha brillado una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor. Ha amanecido la luz y la alegría, para los rectos de corazón". (Salmo 96)*

Palabras estas que, predichas con tanta antelación, parecen escritas aquella misma noche, por su similitud con las palabras del Arcángel San Gabriel.

- Si, desde nuestra fe cristiana, somos consecuentes con estos hechos y nos creemos, de verdad, este gran misterio del amor de Dios a los hombres: *Que el Dios de cielo y tierra, el creador y dueño del Universo, se ha querido encerrar en la pequeñez de un niño indigente...* Lo reitero; si somos consecuentes y nos lo creemos de verdad: **¿CÓMO ES POSIBLE QUE LOS CRISTIANOS VACIEMOS DE SU TRASCENDENTE SENTIDO RELIGIOSO LA CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD?**
- Ese, **¡FELIZ NAVIDAD!**, que se convierte estos días en un rutinario saludo familiar entre nosotros, para un cristiano tiene que estar lleno de su verdadero significado: ***Hemos de sentirnos felices*** por lo que nos recuerda San Pablo en su Carta a Tito: *"porque, ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación a todos los hombres; la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador, Jesús".*
- Me viene a la memoria un artículo que, en unas Navidades escribía, el que durante 25 años fue nuestro Arzobispo, Don Antonio Montero, bajo el intencionado título: ***Navidades y vanidades.*** En sus reflexiones se refería a tantas formas paganas de celebrar la Navidad que, ¡nada tienen que ver con el verdadero motivo de esa alegría que ha de despertar la Navidad en el corazón de un cristiano!. Incluso, - *decía el* -, en ocasiones se cae hasta en formas de celebración que profanan el contenido y el mensaje de la verdadera Navidad.
- Yo quisiera compartir hoy con vosotros ***la auténtica alegría:*** la que dimana de esa gesta divina que es **el Nacimiento del Hijo de Dios**, mediante el que nos ha traído tantos dones inefables y por el que…, ¡nos ha podido *"meter por los ojos"* el infinito amor que nos tiene!.

Guillermo Soto